

LA OPINION DE VILLAVICIOSA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DISTRITO

SUSCRIPCIONES

España, una peseta trimestre.—Ultramar y Extranjero, diez pesetas al año.—Pago adelantado.

Número suelto, 10 céntimos.—Ídem atrasado, 10 id.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

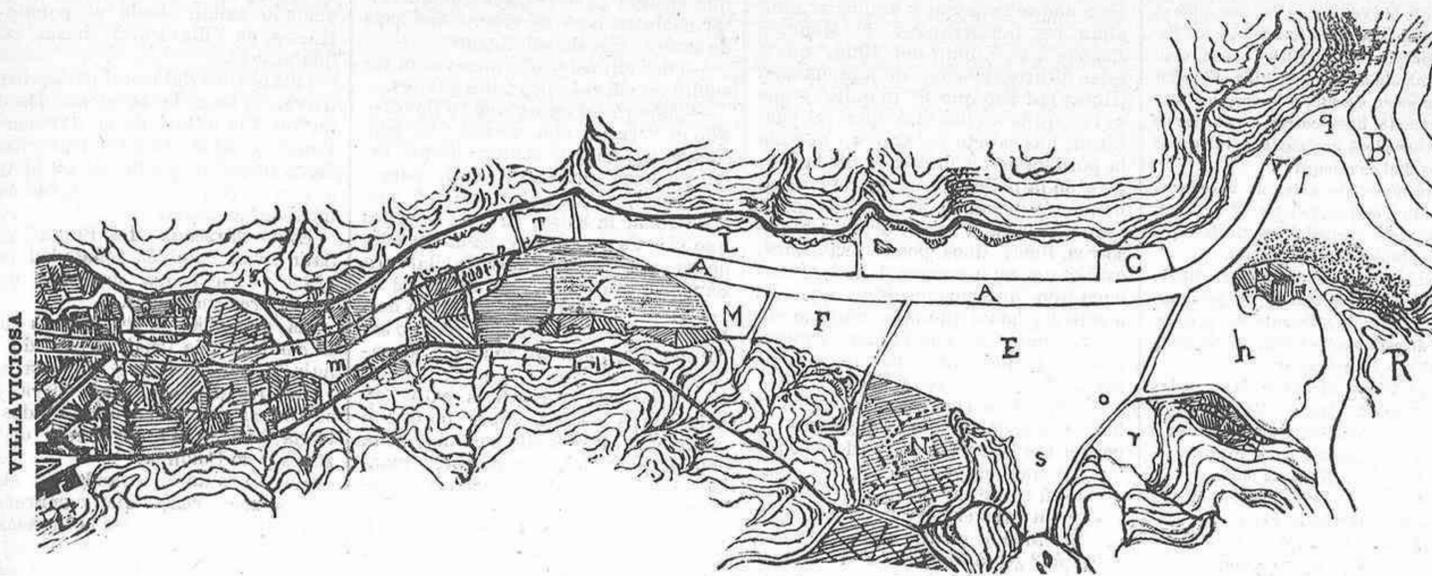
REDACCION Y ADMINISTRACION EN
VILLAVICIOSA,

A DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA.

Anuncios á precios convencionales.

PLANO GENERAL DE LA RIA DE VILLAVICIOSA

CON EL CANAL PROYECTADO ENTRE EL PUENTE DE HUETES Y LA BARRA DEL PUERTO.



- A Canal proyectado.
B Barra del puerto.
C Dársena del Puntal.
R Monte de Rodiles.
h Superficie saneada.
o La Peñiquina.
r Promontorio, 516.877 metros de m.
S Canal de la Enciema de Selorio.

- E 1.032.377 metros de superficie saneada.
F 230.795 metros de id. id.
M 83.615 metros de id. id.
X Porreo de Muslera del señor Cavanilles.
L 316.335 metros de superficie saneada.
T 72.548 metros de id. id.
m Espuncia
n Canal proyectado, en su proximidad á la dársena del Salin

Después de la misión.

Poderosos tenían que ser los motivos que nos impeliesen á cambiar nuestra vida ordinaria, para lanzarnos á una lucha que exigía grandes sacrificios, sobrehumanos esfuerzos y constancia inquebrantable. Necesitábase que la medida del sufrimiento, de la tolerancia compatible con la dignidad, estuviese colmada para decidimos á afrontar los peligros de una decidida oposición. Y aun esto sería insuficiente, sin la íntima convicción de que las gentes honradas aplaudirían nuestra difícil empresa, poniéndose, desde luego, de nuestra parte, por ser esta campaña no nuestra exclusivamente, sino de todo el distrito de Villaviciosa.

No hace al caso ahora referir las tropelías sin cuento, las exacciones, los abusos, las indignidades que forman el marco al caciquismo, ya célebre, de nuestros pueblos. Sobradamente se habló de ello y no hay por que repetir lo que, con lenguaje claro y preciso, se ha demostrado á la faz de España entera.

Y de que no nos engañáramos al contar con las simpatías de la opinión, lo comprueban los hechos. En los manifiestos publicados, nuestra firma figuró al lado de la de las personas más caracterizadas y de mayor arraigo. Unidos en una misma idea, que es la de libertar á Villaviciosa y Colunga del degradante yugo del caciquismo, suscribieron esos manifiestos los Posada y los Caveda, los Turueño y los Montoto, los Valdés y los Zaldivar, los Ballina y Merediz, Vigón y Cangas, Concha y Busto, los Ribero y los Cuesta, los Valle, los Balbin y tantos otros. Llegadas las elecciones, la gran mayoría de los dos concejos emitió su voto en favor de nuestros amigos. Los independientes, los imparciales, apoyaron las candidaturas que nosotros apoyáramos.

En frente y oponiendo desesperada resistencia á elementos de tal importancia, un funesto personaje, de condición menguada, de sentimientos torpes, ambicioso y engreído, apela

Estas tres hijas que tengo
Presto las colocaré,
Una en casa doña Juana,
Otra en casa doña Inés
Y la más chiquita dellas
Conmigo la llevaré
Para que me vista y calce
Y me arregle de comer.
Este otro hijo que me queda
A la guerra lo echaré,
Que donde murió su padre
Que muera el hijo también.

Colunga.

(b) —Mambrú se fué á la guerra
¡Sor, viva el amor!
No sé cuando vendrá
¡Que viva la rosa en su rosal!
Si vendrá por la Pascua
¡Sor, viva el amor!
O por la Navidá
¡Que viva la rosa en su rosal!
—Asómate á la torre
¡Sor, viva el amor!
Por ver si viene ya
¡Que viva la rosa en su rosal!
—Por allí viene un paje
¡Sor, viva el amor!
¿Qué noticias traerá?
¡Que viva la rosa en su rosal!
—Las noticias que traigo
¡Sor, viva el amor!
Mambrú se ha muerto ya
¡Que viva la rosa en su rosal!
Por allí va la caja
¡Sor, viva el amor!

Con tapa de cristal,
¡Que viva la rosa en su rosal!
Encima de la caja
¡Sor, viva el amor!
Un ramillete va
¡Que viva la rosa en su rosal!
Y sobre el ramillete
¡Sor, viva el amor!
Un pajarito está
¡Que viva la rosa en su rosal!
Cantando el pio pio
¡Sor viva el amor!
Cantando el pio pa.
¡Que viva la rosa en su rosal!

(c) Atocha va una niña
¡Carabi!
Hija de un capitán
Carabi, huri, hurá
Elisa, Elisa la de Mambrú.
¡Hermoso pelo lleva!
¡Carabi!
¿Quién se lo peinará?
Carabi, huri, hurá
Elisa, Elisa la de Mambrú.
—Se lo peina su tía
¡Carabi!
Con mucha suavidad
Carabi, huri, hurá
Elisa, Elisa la de Mambrú.
Con peinecito de oro
¡Carabi!
Y horquillas de cristal
Carabi, huri, hurá
Elisa, Elisa la de Mambrú.

á toda clase de reprobados medios para sostener su perniciosa tutela, su vergonzoso dominio sobre un pueblo que le detesta y al que él humilla, arruina y pretende degradar. Si no le bastan como auxiliares sus amigos obligados, ya forzará á cuantos de él dependan en una ú otra forma. Si es escaso el número, de los que como él piensan, ya buscará y halagará y amenazará á los tibios y á los medrosos. Y si ni aun con estos y con los naturales aliados que siempre tienen los hombres de perversos instintos y de brutales apetitos, pudiera resistir, será muy capaz de traer á esta contienda puramente local, forasteros vividores, comprados por un pedazo de pan. Siempre contando, por supuesto, con influencia en los centros oficiales.

En estas condiciones la lucha, suena la voz de paz, y nosotros que nos preciamos de tener corazón, con el que de todas veras amamos á estos pueblos que son nuestra cuna, nosotros que vamos guiados por la mejor voluntad, damos de mano á los hondos resentimientos por los agravios que se nos han inferido, dispuestos á no poner obstáculos, para que sin rebajamientos y dejando á salvo la dignidad, se llegase á una solución.

Nada más natural, después de todo, que proceder de esta manera. Otra cosa argüiría interés bastardo en nuestra empresa. La paz en la forma que habia sido propuesta, sería beneficiosa al bien general y por tanto, debíamos apetecerla.

Más los eternos enemigos del bienestar y prosperidad de Villaviciosa, rechazaron la idea en son de burla ó poco menos, achacando á cobardía nuestros propósitos ¡cuando los cobardes son ellos! y dicen que no perdonan, cuando si se hablase de perdón,—que no se habló—¡ellos serían los que tendrían que pedirlo!

Seguiremos, pues, en la brecha; sin que nos arredren las baladronadas ni los alardes descarados de influencias oficiales. Mantendremos cuanto hasta ahora hemos afirmado, continuando la enumeración de las trapacerías, chanchullos y venganzas; que día llegará en que resplandezca el sol de la justicia.

AYUNTAMIENTO DE VILLAVICIOSA.

Sesión extraordinaria del día 5 de Noviembre.

A las once y media se abrió la sesión bajo la presidencia del suave Joaco Colás, con asistencia de los concejales Valle, Coipel, Díaz (D. Pedro), Cubillas, Pidal, Miyar, Ponga, Valdés y Pando y Valle.

Fué leída y aprobada el acta de la anterior.

Quedó enterado el Ayuntamiento, de la distribución de fondos para el mes corriente.

Se autorizó al representante del municipio, en Oviedo, para que perciba de la Comisaría de Guerra, de aquella plaza, el im-

porte de los suministros facilitados por nuestro Ayuntamiento.

Se da cuenta de la subasta del puente de Siana, en la parroquia de Rozadas, adjudicada por el presupuesto á D. Rafael Miranda, único licitador que presentó pliego.

El Ayuntamiento se conforma con los informes de las comisiones nombradas en virtud de las denuncias presentadas contra don Manuel Pedrayes y D. José Garcia Liñero vecinos de Selorio y Priesca, por cierros y aprovechamientos de terrenos comunes; en dichos informes se propone que los citados terrenos sean abiertos y arrancados los árboles que en ellos se plantaron, aperebiendo á los denunciados para que en lo sucesivo no se aprovechen de terrenos públicos.

El Alcalde de barrio y varios vecinos de Coro; solicitan permiso para componer por medio de prestaciones personales, la fuente y abrevadero de aquella parroquia; así se acuerda.

Dióse lectura á una comunicación del señor Cura párroco de Tazonas, en la que manifiesta estar terminadas las obras del nuevo cementerio, pidiendo al mismo tiempo se le entregue la cantidad consignada para dicho objeto; el Ayuntamiento acuerda que la comisión de obras pase á reconocer las ejecutadas en el cementerio y emita su dictamen, para abonar después, si procede, la cantidad consignada.

Dióse lectura á una razonada exposición de D. Antonio M. Valdés, en la que pide el arreglo del depósito de la fuente de los Patios, de su propiedad, inutilizado con motivo de la traida de aguas á la villa. El señor Valdés dice en su escrito, que después que el Ayuntamiento haga correr la fuente de los Patios, concederá una parte de las aguas para el Hospital municipal.

Joaco Colás cree, que antes de acceder el Ayuntamiento á lo que solicita el Sr. Valdés, deberá éste presentar los títulos que acrediten la propiedad de la fuente.

El Sr. Ponga supone bastante acreditada la propiedad del solicitante, por los años que lleva en posesión y disfrute de la fuente; á pesar de esta observación, se acuerda exigir los títulos mencionados.

Acuerda el Ayuntamiento dar las gracias al farmacéutico Sr. Pando y Valle, por las medicinas facilitadas á los pobres enfermos y asilados en el Hospital, cuyo importe asciende á pesetas 121. ¿Asistiría el Sr. Pando y Valle á esta sesión, por ver el efecto que hacia en sus compañeros su rasgo de generosidad?... Porque hacia mucho tiempo que no se le veía en la Casa del concejo.

Fué leída la R. O. del ministerio de la Gobernación, referente á la forma en que han de celebrarse sus sesiones las Corporaciones provinciales y municipales.

A petición del Sr. Ponga, leyó el Secretario el artículo 102 de la Ley municipal, el cual previene que en las convocatorias debe expresarse los asuntos que han de ser tratados en las sesiones.

Dice el Alcalde, que los concejales pueden enterarse en la Secretaría antes de entrar en sesión, y el Sr. Ponga, replica muy acertadamente, que los que residen en las aldeas no tienen tiempo para ello y que necesitan saber con anticipación lo que se va á tratar á fin de formar juicio.

Fué concedida al Sr. Villa una licencia de 15 días, por hallarse enfermo.

Y por no haber más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

DEL NATURAL.

—Tienes que desengañate, Ferreru, por vueltas y revueltas que deis á les cosas, nada habéis adelantar; Butrón y compañía furtáronvos la güelta y arrebalgáronsevos en riba el llombu y ahora non hay poder humanu que los baxe, y lo peor é que si non vos agachais correis peligru de que se cumpla lo que diz que dixo Manolón el de los quintos.

—¿Qué fuy lo que dixo esi virote? —exclamó el Ferreru palideciendo.

—Pos casi na, dixo que habia vevos elli, á los más llivantiscos, pasar el alto Arbazal amarraos codu con codu y conducíos pe la guardia cevil. Si te paez pocu....

—Tou podrá suceder, Xico; tou podrá suceder, porque tal como se ponxeron les cosas ya nada me choca y hay que esperalo too de esa xente en sin concencia nin temor de Dios; yo bien sé que hoy manden en'a villa diez ó doce nietos de Bárbara Sanche, que non sé onde mil demonios salieren, y como nietos de su güela, capaces son de facer una barbaridá; pero anque la fagan y anque se cumplian les fanfarronaes de Manolón ¿paezte á tí, Xiquin del alma, que á estes altures debemos de agachamos? ¡Home ca! Eso que se te quite y que se i os quite á ellos si é que tal pensaren; has sabete tú, amigu, que nin la pérdiga de los intereses, nin la pérdiga de la pelleya, que ye tan amable, serán bastante pa facemos callar ¡pos non faltaba más! detras de nosotros, fuera unos pocos asalariados, está el conceyu enteru; dexa que mos encausen, que mos insulten, que mos afrellen y hasta que mos afusilen enterinamente, eso non val na, compa- raao con lo que padecieron los cristianos perseguíos po los xudíos.

—¡Me valga Dios Ferreru! tu estás lloco y non sabes lo que dices; eso de perder los intereses y perder la pelleya é munchu perder. ¿Qué vas ganando tú con estar metiu 'nesi revol-tijo que armasteis? ¿Non sabes que el que fay bien al común, non fay bien á delgún? ¿Qué esperes tú de naide? dexa les cosas del municipiu; que vayan pa riba ó que vayan pa baxu, zá tí que t'importa? ¿Non comprendes que non adelantáis nada y que lo que quieren esos de Bárbara Sanche ye que dure el barullu pa vender bien caros sus servicios á Butrón? ¡María Santísima, que fatos sois tu y toos los que tantu vos esmoleis!

—¡Bona cosa é, Xico, que siempre has venir á incomodame! tienes un alma tan pequeña y encoyida, que de tí non hay que esperar más que pequeñeces; la culpa téngola yo que gasto el tiempu contigo, pero non tengo más remediú que aguantate porque al fin y á la postre siempre acabes por dame la razón.

—Pero dí, Ferreru; ¿non é verdad cuanto te dixen?—exclamó Xico con timidez.

—¿Quiés dite con doscientos mil de á caballo, alma de palomba en sin mancilla?—dijo el Ferreru apretando los puños y mirando á Xico de una manera poco tranquilizadora.—¿Non comprendes, gran babieca, que la victoria é nuestra y que esi que tantu puede, está venciú, despres-tigiau, y que naide y guarda ya les consideraciones que en otru tiempu, por desgracia, se i guardaren? ¿Non lu ves les poques veces que sal á la calle, lo niervusu y azoritau que va? ¿Non ves los susfios como anden los probes co la vista pa baxu como si fueren á cometer un delitu? ¿Qué mayor baldón pa tou un xentil hombre acostumbrao á rociase co' la grandeza, vestiú siempre de tiros llargos, con casaca y una llave d' oro colgá en saiva sea la parte, que era pocu el rey, como quien diz, pa guarday los gochos! ¡qué más castigu quies pa esi probe hombre que velu ahora comprimiú como lu vemos, teniendo que day el brazu á Manolón, que diz que i apesten los piés á quesu Cabrales que mete miu y diendo á facer la corte á D. Aleandro que echa unos rutos de álgebra que basten! ¿Non te paez á tí que vivir como esi hombre vive,—tien más de castigu que de privilegiu?

—Pero elli así y tou métevos el re-suellu en cuerpu, non i des güetes.

—¡Meterá un caray que lu leve!—dijo el Ferreru con viveza—les persecuciones de que somos vítimes, salen i á buen preciu. E ricu, pero é avarientu, y cada vez que tien que descorchar la bolsa, ve más estrelles que vió Compérnicu y cada papelín desos que escriben los de Bárbara Sanche, non i sal por menos de un par de onzes d' oro que lu dexen des-vilitau de afechu, porque esto de sacai moruxa, siéntelo más que si i sacaren sangre.

—Si é verdá lo que dices, entos hay hombre pa pocu tiempu, porque ó muerre de un rebexin por mor de la cebera que tien que aprontar, ó manda á los de Bárbara Sanche á explotar otru filón.

—¡Pos está visto, home, está visto que non puede durar la cosa en la tiesitura en que está! Neciu, rencorosu, testarudu y soberbiu, non lu hay mayor; pero á pesar de estes cualidaes que lu distinguen, per enriba de too está la quistiún de la cebera, y non hay tu tía, si cierra el puñu por un llau, y por otru, non yos apurre algún empleucu, verás tu qué camin lleven esos forasteros de fuera que pensaren que la villa era Jauja.

—¡Sabes Ferreru que discures bien y que pue que tengas razón! non habia caío yo en la cuenta de los go-chornos, y sobre too en'a quistiún de la moruxa; si cansa de dayos mendrugos ¡adíos co la coloraa! queda per corriu d'afechu, y muertu el perru, acabose la rabia y entoncia, quitau

que sea el estorbu, é más fácil que cada un sea cada un y que golvian les cosas al so quiciu.

—Acabares de entendeme con mil diantres, y ahora ve decílo á los otros, anda, porque pa traer y llevar cuentos, pinteste solu.

—Non me ofendas, Ferreru, yo non traigo nin llevo y eso é faltame, has sabete tu que la mio opinión.....

—Bueno, bueno —interrumpió el Ferreru—la tu opinión y la carabina de Ambrosio..... pero mira, golvi por aquí otru día, porque tengo tela cortada y convienne á mí que sepas ciertos cosas; con que anda con Dios y hasta el miércoles.

El grabado de hoy.

Plano general de la ria de Villaviciosa

Nada mejor para inaugurar nuestra serie de grabados, que la publicación del plano de la ria con el proyecto de canalización que constituye las esperanzas y el porvenir de Villaviciosa.

Pocas explicaciones necesita el grabado de hoy, después de las notas aclaratorias que le acompañan. En él aparece en blanco el curso actual de la ria, é indicado con rayas el proyectado canal, desde el puente de Huetes, en Villaviciosa, hasta la salida al mar.

La anchura del canal es de 140 metros en la boca de la barra. De 119 metros á la altura de la dársena del Puntal y sigue después estrechando hasta llegar al ancho de 59 metros, que es lo que tiene á la entrada en la dársena del Salin.

Estas dársenas (del Puntal y del Salin), van también señaladas en el plano y tienen una superficie de 60 mil metros cuadrados.

La distancia entre ellas es de 7 kilómetros, y la longitud total del canal, de poco más de 8 kilómetros.

Las dos gruesas líneas negras que se ven en el plano á ambos lados de la ria, indican las carreteras de Tazonas y de Colunga.

Hoy se están ejecutando las obras del primer trozo, que comprenden desde el Puntal (incluso la dársena de este punto) hasta la barra.

Toda la obra de canalización, hasta Villaviciosa, está presupuestada en unos tres millones de pesetas.

Parece mentira que obra de tan poco costo relativamente y que es de tan vital interés para esta región, no esté ya hecha ¿verdad? Milagros del caciquismo que hace imposibles cuando se trata de política de campanario, de falsear la ley, de mantener cualquiera atrocidad, en una palabra, cuando se trata del mal, y no sabe hacer nada en lo que al bien general importa.

¡Quiera Dios que veamos algún día convertido en realidad lo que hoy ofrecemos á nuestros suscriptores dibujado en el papel!

Elisa ya se ha muerto
¡Carabí!
La llevan á enterrar
Carabí, hurí, hurá
Elisa, Elisa la de Mambrú.
La caja era de oro
¡Carabí!
Con tapa de cristal
Carabí, hurí, hurá
Elisa, Elisa la de Mambrú.
Encima de la caja
¡Carabí!
Un pajarito vá
Carabí, hurí, hurá
Elisa, Elisa la de Mambrú.
Cantando el pio, pio
¡Carabí!
Cantando el pio, pa
Carabí, hurí, hurá
Elisa, Elisa la de Mambrú.

Colunga.

(d) Una noche muy oscura
Que la gente se alumbraba
Paseaba un caballo
Desde la corte á su ca-
Con sombrero de tres pi-
Y en medio tres plumas blan-
Y en medio de las tres plu-
El retrato de su da-
Al volver de una esqui-
A una ronda encontra-
—Alto, alto caballo-
Que aquí vive gente honra-
Lo primero que le hicie-
Fué coserle á puñala-

el cumplimiento de las obligaciones que ha de imponerles su futuro destino (1).

2

LOS CORROS.

Se cogen las niñas de las manos y formando rueda giran alrededor con animados y variados movimientos, acompañándose de las siguientes canciones:

(a) Este es el Mambrú, señores,
Que yo lo canto al revés.
¿Ha visto usted á mi marido
En la guerra alguna vez?
—Yo no sé si lo habré visto,
Dígame las señas de él.
—Mi marido es un buen mozo,
Gentil hombre aragonés;
En la punta de la lanza
Lleva un pañuelo bordés
Que lo bordé siendo niña,
Siendo niña lo bordé;
Dos años ha que le espero
Y hasta tres le esperaré;
Si á los tres años no vuelve
Monjita me meteré,
De las monjitas que llaman
Monjitas de San Andrés;

(1) Véase la página 310 de la obra citada de Rodrigo Caso el párrafo titulado: «Dioses de los muchachos.» «Muñecas.» Y en la obra de Mme. Celnart los juegos llamados «La cocina,» «Los collares,» «Las muñecas,» y «La señora.» Con el penúltimo título traen también este juego Hernández de Soto y Fernández Villabrille.

TEXTOS BUTRONIANOS COMENTADOS

¡Por vida de...! ¡Cuándo nos pondremos de acuerdo sobre lo que es insulto, difamación, etcétera? Decimos la verdad, denunciaremos a un funcionario ó una inmoralidad del caciquismo, por ejemplo á un Juez municipal ó de otra clase y hablamos claro, citando nombres y hechos. ¡Insultadores! ¡difamadores! ¡ladrones de honras!—exclama el caciquismo.

Y el público á quien consta que son justas nuestras denuncias, se rie de los aspavientos del injuriado que tiene que tragar los cargos. Pero viene el cacique ó su organillo, y sin aducir hecho alguno que contenga una acusación, habla de «establecimientos de impuras enseñanzas» de «personas inmorales» es decir, no deja honra, ni reputación seguras.

Y.... ¡venimos á moralizar!.... á «restablecer la verdad» gritan muy orondos. Esto ocurre. La verdad es un insulto; la injuria, en boca del caciquismo, es santa y respetable.

El miércoles pasado repite «El Eco» del cacique una vez más, la eterna canción: «Hemos venido á la prensa, no por nuestro gusto, sino por necesidad y para decir verdades pese á quien pese, pues al pueblo se le debe siempre la verdad respecto á las ideas, las cosas y las personas.»

¡Bien hablado! Cualquiera diría: ¡este hombre es un santo! Continuemos: «Hemos cuidado, al tratar de estas últimas (de las personas, no olvidarse), de consignar solamente aquello cuyas pruebas se han de exhibir ante los tribunales, si alguien se considera calumniado y acude á ellos.»

¡Vengan esas pruebas! citen siquiera el nombre de la casa que reclamaba y entonces nosotros demostraremos la falsedad de lo que dicen. Por de pronto tenemos á disposición del público que quiera convenirse de que lo que afirmamos es cierto, la correspondencia y los giros de la fábrica que sirve nuestros pedidos de papel. Por ellos verá todo el mundo que LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA cumple fiel y puntualmente sus compromisos.

Indudablemente el cacique y sus seides son.... unos caballeros. Pero sigan Vds. leyendo y asustándose, porque los pelos y señaes son bastantes para engañar á cualquiera. Lo que dirán esos dignísimos escribidores: A mentir, mentir de firme; que nadie pueda dudar, porque la verdad no está pintada con todos los detalles que puedan hacerla creíble. Y añadieron:

«Se cuenta que anduvo por ahí rodando una letra de cuarenta y un pesetas, entiéndase bien, de ciento sesenta y cuatro reales que no se podía hacer efectiva.» ¡Rodando andarán tantas letras! Pero contra LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA ¡no! Esa es una nueva falsedad de esos sujetos que nacieron para mentir.

¿Se atreven á decir que la letra á que aluden fuera contra nosotros? ¿A que no? Citen de quien era la letra y probaremos también la colosal mentira. ¡Adios!.... ¡personas decentes!

Conste que LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA nada debe y que cumplió siempre con lealtad y puntualmente todas sus obligaciones. Apelamos al testimonio de las respetables casas: Schomburg y Caballero, de Bilbao; Alvargonzález, de Gijón; Richar Gans, de Madrid; Arcaute Arza y Compañía, de Tolosa, con quienes tenemos las relaciones mercantiles, naturales de nuestra modesta publicación.

Y ahora recoja el cacique la gloria que le cabe—que es muy grande, sin duda alguna—en esa campaña de difamación. ¡Qué bonito! á falta de armas nobles, apelan al descrédito y tratan de herirnos en nuestro buen nombre para dificultar las escasas relaciones comerciales de nuestra empresa!

Y hieren con embustes, con falsedades, con calumnias! ¡Y son los que vienen á decir verdades! Ved ahí lo que paga y lo que patrocina D. Antonio Cavanilles. ¡Excelentísimo señor!

Pero calmemos la indignación natural que toda iniquidad produce y reconozcamos que, después de todo, son graciosos esos escribidores y apéndices del caciquismo. ¿Quiéren Vds. creer que ¡ellos! los defensores de todos los chanchullos, abusos y atrocidades de que es víctima nuestro desgraciado pueblo; ¡ellos! los que acaban de obrar como hemos visto en los párrafos que preceden, ¿creen Vds., repetimos, que hablando del sermón del Rdo. P. López en que dió tan sapientísimos consejos y reconociendo ellos mismos que recomendó la verdad, la moderación, respeto á la vida privada, etc., tienen el cinismo de escribir del modo que vamos á copiar?

En la primera plana del papelucho último, difaman y calumnian como ya queda expresado. En la segunda plana, después de extraer el elocuentísimo sermón del misionero y de hablar de verdad y de moderación, dicen: «Satisfacción grande nos ha proporcionado el P. López al oírle desarrollar con su sencillez y precisión características estos principios....»

¡Agárrense Vds. bien! «...estos principios, que son los que hemos aprendido los que siempre hemos practicado, y los que hemos venido á sostener en la prensa.» ¡¡¡!!! Después de esto, el diluvio. Cinismo y desvergüenza igual, es-tán por ver. ¿A quién pretenden engañar estos probinos? En mi alma que son tontos de verdad ¡Fatonzones!!

Cosas de Colunga. A Prudencio. Los audaces rasguños de que tan repetidas pruebas tienes dadas á los vecinos de Colunga, quieres convertirlos en títulos de gloria, sin duda, por ser el único que puedes ostentar. No insistas con tanto alinco; desde Pienzo hasta la puente de la Llomba, y desde la Griega hasta el Arnin, todos te conocemos de vista y de rasguños. Tenemos bastante fresca la memoria y no nos olvidamos de que sólo tus uñas fueron capaces de abrir los cimientos de la escuela de Colunga, sólo ellas pudieron hacer que se convirtieran en castaño, maderas de eucalipto. De tu poder tenemos ¡tantas y tantas pruebas! que si fuésemos á enumerarlas todas, se pasmaria hasta tu ex-amigo Melin, aquel que tanto te conoce y que tan sinceramente lo lamenta.

Atroces rasguños, tuviste que dar para verte convertido en cerillero mayor de la comarca, después de haberte visto de cerillero mínimo. Hoy dispensas á Cavanilles el favor de que te represente en Villaviciosa, en eso de la cerillera. Siento esta digresión, que me aparta del objeto de contestar á tus desplantes, pero los rasguños que das ¡me cautivan tanto! que sólo estoy sintiendo que tu amigo el Sr. Uria, pregone la especialidad que te caracteriza y llegue á noticias del Sr. Pidal, tu celebridad, y dé al traste con ella. Se necesita todo tu desenfado para atreverse á informar al Gobernador en el tono en que lo haces. Lamentas que se te haya tenido dos horas esperando y dices que eso es falta de consideración, respeto y obediencia. Tu que jamás respetaste nada que no te tuviera cuenta, recuerda los lances á que dieron lugar las cuentas del Ayuntamiento y las persecuciones de que fueron objeto Granada y Costales. Nadie dió en olvido tus malas artes para retener la Depositaria municipal en tu casa, fraternizando con el Juzgado y con la Alcaldía; y hoy que dispones de la Administración de consumos por la farsa que haces representar á Roza, te resistes á formalizar la fianza que debiera estar constituida hace tiempo, y no consentes que los fondos del concejo estén en manos que ofrezcan garantía, ya que en la casa de los Pablos no la tienen. Me propongo ir examinando los descargos y señalando las inexactitudes en que incurriste y hasta las faltas cometidas contra el octavo mandamiento, y estoy dispuesto á decir todos los días que, merced á tus malas artes, está sin constituirse la fianza por el rematante de consumos; que la Depositaria sigue á cargo de los Pablos en interinidad perpétua, infringiéndose la Ley municipal; que te propones seguir con la Junta de asociados, tan de tu agrado, convencido de que hay pocos Adanes de quien echar mano. Esto lo habremos de repetir un día y otro, hasta conseguir que se entere de tantos abusos quien tiene obligación de corregirlos. Reconocemos que tienes habilidad y aun consigues que no te desprecien media docena de personas, á cuya sombra te das aires de jefe, pero tenemos encargada una vecina para pregonar tus excelencias que se oirá tanto como la campana, destinada para el reloj. Por cierto que es otro disparatón mayúsculo la compra de un reloj tan costoso, ¿quién diablos te mete á hacer tal adquisición? no ves que la experiencia nos tiene demostrado que todo cuanto tu compras ó haces con dinero ajeno, sale mucho más caro que si se encargara al Manquín de la Isla? Pedro Mortera.

¡Sigan Vds. pasmándose. Continúa el organillo del cacique diciendo: «...que ha venido el representante de una

fábrica de papel á reclamarles (este les, alude á nosotros) el importe de un pedido y se ha marchado sin el dinero, por lo cual ha puesto á directores y redactores, como digan dueñas....

¡Falso!! Es dura la palabra; pero exacta y merecida. NADIE, ABSOLUTAMENTE NADIE vino á reclamar á LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA el importe de un pedido de papel, ni de ninguna otra cosa.

¿Pruebas?... ¿Qué pruebas hemos de dar de lo que no existe? Las pruebas que las den esos caballeros que así mienten; ellos las ofrecen en párrafos anteriores: «Hemos cuidado..... de consignar solamente aquello cuyas pruebas se han de exhibir ante los tribunales....»

¡Vengan esas pruebas! citen siquiera el nombre de la casa que reclamaba y entonces nosotros demostraremos la falsedad de lo que dicen. Por de pronto tenemos á disposición del público que quiera convenirse de que lo que afirmamos es cierto, la correspondencia y los giros de la fábrica que sirve nuestros pedidos de papel. Por ellos verá todo el mundo que LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA cumple fiel y puntualmente sus compromisos.

Indudablemente el cacique y sus seides son.... unos caballeros. Pero sigan Vds. leyendo y asustándose, porque los pelos y señaes son bastantes para engañar á cualquiera. Lo que dirán esos dignísimos escribidores: A mentir, mentir de firme; que nadie pueda dudar, porque la verdad no está pintada con todos los detalles que puedan hacerla creíble. Y añadieron:

«Se cuenta que anduvo por ahí rodando una letra de cuarenta y un pesetas, entiéndase bien, de ciento sesenta y cuatro reales que no se podía hacer efectiva.» ¡Rodando andarán tantas letras! Pero contra LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA ¡no! Esa es una nueva falsedad de esos sujetos que nacieron para mentir.

¿Se atreven á decir que la letra á que aluden fuera contra nosotros? ¿A que no? Citen de quien era la letra y probaremos también la colosal mentira. ¡Adios!.... ¡personas decentes!

Conste que LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA nada debe y que cumplió siempre con lealtad y puntualmente todas sus obligaciones. Apelamos al testimonio de las respetables casas: Schomburg y Caballero, de Bilbao; Alvargonzález, de Gijón; Richar Gans, de Madrid; Arcaute Arza y Compañía, de Tolosa, con quienes tenemos las relaciones mercantiles, naturales de nuestra modesta publicación.

Y ahora recoja el cacique la gloria que le cabe—que es muy grande, sin duda alguna—en esa campaña de difamación. ¡Qué bonito! á falta de armas nobles, apelan al descrédito y tratan de herirnos en nuestro buen nombre para dificultar las escasas relaciones comerciales de nuestra empresa!

Y hieren con embustes, con falsedades, con calumnias! ¡Y son los que vienen á decir verdades! Ved ahí lo que paga y lo que patrocina D. Antonio Cavanilles. ¡Excelentísimo señor!

Pero calmemos la indignación natural que toda iniquidad produce y reconozcamos que, después de todo, son graciosos esos escribidores y apéndices del caciquismo. ¿Quiéren Vds. creer que ¡ellos! los defensores de todos los chanchullos, abusos y atrocidades de que es víctima nuestro desgraciado pueblo; ¡ellos! los que acaban de obrar como hemos visto en los párrafos que preceden, ¿creen Vds., repetimos, que hablando del sermón del Rdo. P. López en que dió tan sapientísimos consejos y reconociendo ellos mismos que recomendó la verdad, la moderación, respeto á la vida privada, etc., tienen el cinismo de escribir del modo que vamos á copiar?

En la primera plana del papelucho último, difaman y calumnian como ya queda expresado. En la segunda plana, después de extraer el elocuentísimo sermón del misionero y de hablar de verdad y de moderación, dicen: «Satisfacción grande nos ha proporcionado el P. López al oírle desarrollar con su sencillez y precisión características estos principios....»

¡Agárrense Vds. bien! «...estos principios, que son los que hemos aprendido los que siempre hemos practicado, y los que hemos venido á sostener en la prensa.» ¡¡¡!!! Después de esto, el diluvio. Cinismo y desvergüenza igual, es-tán por ver. ¿A quién pretenden engañar estos probinos? En mi alma que son tontos de verdad ¡Fatonzones!!

Cosas de Colunga. A Prudencio. Los audaces rasguños de que tan repetidas pruebas tienes dadas á los vecinos de Colunga, quieres convertirlos en títulos de gloria, sin duda, por ser el único que puedes ostentar. No insistas con tanto alinco; desde Pienzo hasta la puente de la Llomba, y desde la Griega hasta el Arnin, todos te conocemos de vista y de rasguños. Tenemos bastante fresca la memoria y no nos olvidamos de que sólo tus uñas fueron capaces de abrir los cimientos de la escuela de Colunga, sólo ellas pudieron hacer que se convirtieran en castaño, maderas de eucalipto. De tu poder tenemos ¡tantas y tantas pruebas! que si fuésemos á enumerarlas todas, se pasmaria hasta tu ex-amigo Melin, aquel que tanto te conoce y que tan sinceramente lo lamenta.

Atroces rasguños, tuviste que dar para verte convertido en cerillero mayor de la comarca, después de haberte visto de cerillero mínimo. Hoy dispensas á Cavanilles el favor de que te represente en Villaviciosa, en eso de la cerillera. Siento esta digresión, que me aparta del objeto de contestar á tus desplantes, pero los rasguños que das ¡me cautivan tanto! que sólo estoy sintiendo que tu amigo el Sr. Uria, pregone la especialidad que te caracteriza y llegue á noticias del Sr. Pidal, tu celebridad, y dé al traste con ella. Se necesita todo tu desenfado para atreverse á informar al Gobernador en el tono en que lo haces. Lamentas que se te haya tenido dos horas esperando y dices que eso es falta de consideración, respeto y obediencia. Tu que jamás respetaste nada que no te tuviera cuenta, recuerda los lances á que dieron lugar las cuentas del Ayuntamiento y las persecuciones de que fueron objeto Granada y Costales. Nadie dió en olvido tus malas artes para retener la Depositaria municipal en tu casa, fraternizando con el Juzgado y con la Alcaldía; y hoy que dispones de la Administración de consumos por la farsa que haces representar á Roza, te resistes á formalizar la fianza que debiera estar constituida hace tiempo, y no consentes que los fondos del concejo estén en manos que ofrezcan garantía, ya que en la casa de los Pablos no la tienen. Me propongo ir examinando los descargos y señalando las inexactitudes en que incurriste y hasta las faltas cometidas contra el octavo mandamiento, y estoy dispuesto á decir todos los días que, merced á tus malas artes, está sin constituirse la fianza por el rematante de consumos; que la Depositaria sigue á cargo de los Pablos en interinidad perpétua, infringiéndose la Ley municipal; que te propones seguir con la Junta de asociados, tan de tu agrado, convencido de que hay pocos Adanes de quien echar mano. Esto lo habremos de repetir un día y otro, hasta conseguir que se entere de tantos abusos quien tiene obligación de corregirlos. Reconocemos que tienes habilidad y aun consigues que no te desprecien media docena de personas, á cuya sombra te das aires de jefe, pero tenemos encargada una vecina para pregonar tus excelencias que se oirá tanto como la campana, destinada para el reloj. Por cierto que es otro disparatón mayúsculo la compra de un reloj tan costoso, ¿quién diablos te mete á hacer tal adquisición? no ves que la experiencia nos tiene demostrado que todo cuanto tu compras ó haces con dinero ajeno, sale mucho más caro que si se encargara al Manquín de la Isla? Pedro Mortera.

¡Sigan Vds. pasmándose. Continúa el organillo del cacique diciendo: «...que ha venido el representante de una

insultan á quien pretenda ponerles correctivo. Y si al injuriar al adversario ofenden al que se limita á vivir de su trabajo sin meterse con nadie.... ¡Pues lo hacen con toda tranquilidad! Así son los esbirros del caciquismo. Así son los que escriben en un papel indigno y... emético, contra cuantos pueden hacerles sombra. Sabido es que la imprenta de LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA está arrendada. Que el arrendatario no tiene con nosotros mas compromiso que el de imprimir el periódico. Los pedidos que hace, los trabajos tipográficos que realiza, son de su exclusiva cuenta y riesgo. ¡LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA no debe nada á nadie! Y, sin embargo, sus detractores se atreven á afirmar que tiene deudas y que no puede pagarlas. ¡Ah, bergantes! Para que rabiéis, diremos que LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA no sólo tiene saldadas todas sus cuentas, sino que en su caja hay un sobrante. Pronto llega Navidad y pediréis el aginaldo. Pasaros por el Ancho y no faltará para vosotros algo. Desde el balcón os echaremos un buen puñado de pesetas. Dobles ¿eh? * * Xichh.... ¡Pum! ¡Pum! Chim... chim. Bom... bom. ¡Racatapan! No se sorprendan Vds.; es una fiesta que se hace á sí propio D. Antonio Cavanilles. Se felicita por haber sido elegido Presidente de la Diputación provincial. ¡Qué entusiasmo tan grande siente todo.... D. Antonio! Nadie más que él, por supuesto! Y sus criados. Barba-Azul tenía un cañón. Y D. Antonio tiene un círculo. Y como un reciente y gran luto le impedía iluminar su casa, resolvió iluminar el círculo. Para celebrar eso de su exaltación. ¡Vive Dios que está exaltado de verdad! Era de ver á los criados del buen Antonio corriendo para el círculo con los candelabros de plata de la casa. Después no quisimos ya ver más. Pero oímos los voladores y nos imaginamos lo que habrá pasado. Los informes recogidos no contradicen nuestras suposiciones: En los balcones del círculo, los candelabros de Cavanilles iluminando la exaltación de éste. En la calle, los empleados municipales disparando cohetes con dinamita.—Por poco queman una casa. La música municipal dejando oír sus acordes. Sólo faltaba D. Antonio en medio del arroyo gritando: —¡Viva yo!

Cosas de Colunga.

A Prudencio.

Los audaces rasguños de que tan repetidas pruebas tienes dadas á los vecinos de Colunga, quieres convertirlos en títulos de gloria, sin duda, por ser el único que puedes ostentar. No insistas con tanto alinco; desde Pienzo hasta la puente de la Llomba, y desde la Griega hasta el Arnin, todos te conocemos de vista y de rasguños. Tenemos bastante fresca la memoria y no nos olvidamos de que sólo tus uñas fueron capaces de abrir los cimientos de la escuela de Colunga, sólo ellas pudieron hacer que se convirtieran en castaño, maderas de eucalipto. De tu poder tenemos ¡tantas y tantas pruebas! que si fuésemos á enumerarlas todas, se pasmaria hasta tu ex-amigo Melin, aquel que tanto te conoce y que tan sinceramente lo lamenta.

Atroces rasguños, tuviste que dar para verte convertido en cerillero mayor de la comarca, después de haberte visto de cerillero mínimo. Hoy dispensas á Cavanilles el favor de que te represente en Villaviciosa, en eso de la cerillera. Siento esta digresión, que me aparta del objeto de contestar á tus desplantes, pero los rasguños que das ¡me cautivan tanto! que sólo estoy sintiendo que tu amigo el Sr. Uria, pregone la especialidad que te caracteriza y llegue á noticias del Sr. Pidal, tu celebridad, y dé al traste con ella. Se necesita todo tu desenfado para atreverse á informar al Gobernador en el tono en que lo haces. Lamentas que se te haya tenido dos horas esperando y dices que eso es falta de consideración, respeto y obediencia. Tu que jamás respetaste nada que no te tuviera cuenta, recuerda los lances á que dieron lugar las cuentas del Ayuntamiento y las persecuciones de que fueron objeto Granada y Costales. Nadie dió en olvido tus malas artes para retener la Depositaria municipal en tu casa, fraternizando con el Juzgado y con la Alcaldía; y hoy que dispones de la Administración de consumos por la farsa que haces representar á Roza, te resistes á formalizar la fianza que debiera estar constituida hace tiempo, y no consentes que los fondos del concejo estén en manos que ofrezcan garantía, ya que en la casa de los Pablos no la tienen. Me propongo ir examinando los descargos y señalando las inexactitudes en que incurriste y hasta las faltas cometidas contra el octavo mandamiento, y estoy dispuesto á decir todos los días que, merced á tus malas artes, está sin constituirse la fianza por el rematante de consumos; que la Depositaria sigue á cargo de los Pablos en interinidad perpétua, infringiéndose la Ley municipal; que te propones seguir con la Junta de asociados, tan de tu agrado, convencido de que hay pocos Adanes de quien echar mano. Esto lo habremos de repetir un día y otro, hasta conseguir que se entere de tantos abusos quien tiene obligación de corregirlos. Reconocemos que tienes habilidad y aun consigues que no te desprecien media docena de personas, á cuya sombra te das aires de jefe, pero tenemos encargada una vecina para pregonar tus excelencias que se oirá tanto como la campana, destinada para el reloj. Por cierto que es otro disparatón mayúsculo la compra de un reloj tan costoso, ¿quién diablos te mete á hacer tal adquisición? no ves que la experiencia nos tiene demostrado que todo cuanto tu compras ó haces con dinero ajeno, sale mucho más caro que si se encargara al Manquín de la Isla? Pedro Mortera.

¡Sigan Vds. pasmándose. Continúa el organillo del cacique diciendo: «...que ha venido el representante de una

insultan á quien pretenda ponerles correctivo. Y si al injuriar al adversario ofenden al que se limita á vivir de su trabajo sin meterse con nadie.... ¡Pues lo hacen con toda tranquilidad! Así son los esbirros del caciquismo. Así son los que escriben en un papel indigno y... emético, contra cuantos pueden hacerles sombra. Sabido es que la imprenta de LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA está arrendada. Que el arrendatario no tiene con nosotros mas compromiso que el de imprimir el periódico. Los pedidos que hace, los trabajos tipográficos que realiza, son de su exclusiva cuenta y riesgo. ¡LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA no debe nada á nadie! Y, sin embargo, sus detractores se atreven á afirmar que tiene deudas y que no puede pagarlas. ¡Ah, bergantes! Para que rabiéis, diremos que LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA no sólo tiene saldadas todas sus cuentas, sino que en su caja hay un sobrante. Pronto llega Navidad y pediréis el aginaldo. Pasaros por el Ancho y no faltará para vosotros algo. Desde el balcón os echaremos un buen puñado de pesetas. Dobles ¿eh? * * Xichh.... ¡Pum! ¡Pum! Chim... chim. Bom... bom. ¡Racatapan! No se sorprendan Vds.; es una fiesta que se hace á sí propio D. Antonio Cavanilles. Se felicita por haber sido elegido Presidente de la Diputación provincial. ¡Qué entusiasmo tan grande siente todo.... D. Antonio! Nadie más que él, por supuesto! Y sus criados. Barba-Azul tenía un cañón. Y D. Antonio tiene un círculo. Y como un reciente y gran luto le impedía iluminar su casa, resolvió iluminar el círculo. Para celebrar eso de su exaltación. ¡Vive Dios que está exaltado de verdad! Era de ver á los criados del buen Antonio corriendo para el círculo con los candelabros de plata de la casa. Después no quisimos ya ver más. Pero oímos los voladores y nos imaginamos lo que habrá pasado. Los informes recogidos no contradicen nuestras suposiciones: En los balcones del círculo, los candelabros de Cavanilles iluminando la exaltación de éste. En la calle, los empleados municipales disparando cohetes con dinamita.—Por poco queman una casa. La música municipal dejando oír sus acordes. Sólo faltaba D. Antonio en medio del arroyo gritando: —¡Viva yo!

¡Sigan Vds. pasmándose. Continúa el organillo del cacique diciendo: «...que ha venido el representante de una

insultan á quien pretenda ponerles correctivo. Y si al injuriar al adversario ofenden al que se limita á vivir de su trabajo sin meterse con nadie.... ¡Pues lo hacen con toda tranquilidad! Así son los esbirros del caciquismo. Así son los que escriben en un papel indigno y... emético, contra cuantos pueden hacerles sombra. Sabido es que la imprenta de LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA está arrendada. Que el arrendatario no tiene con nosotros mas compromiso que el de imprimir el periódico. Los pedidos que hace, los trabajos tipográficos que realiza, son de su exclusiva cuenta y riesgo. ¡LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA no debe nada á nadie! Y, sin embargo, sus detractores se atreven á afirmar que tiene deudas y que no puede pagarlas. ¡Ah, bergantes! Para que rabiéis, diremos que LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA no sólo tiene saldadas todas sus cuentas, sino que en su caja hay un sobrante. Pronto llega Navidad y pediréis el aginaldo. Pasaros por el Ancho y no faltará para vosotros algo. Desde el balcón os echaremos un buen puñado de pesetas. Dobles ¿eh? * * Xichh.... ¡Pum! ¡Pum! Chim... chim. Bom... bom. ¡Racatapan! No se sorprendan Vds.; es una fiesta que se hace á sí propio D. Antonio Cavanilles. Se felicita por haber sido elegido Presidente de la Diputación provincial. ¡Qué entusiasmo tan grande siente todo.... D. Antonio! Nadie más que él, por supuesto! Y sus criados. Barba-Azul tenía un cañón. Y D. Antonio tiene un círculo. Y como un reciente y gran luto le impedía iluminar su casa, resolvió iluminar el círculo. Para celebrar eso de su exaltación. ¡Vive Dios que está exaltado de verdad! Era de ver á los criados del buen Antonio corriendo para el círculo con los candelabros de plata de la casa. Después no quisimos ya ver más. Pero oímos los voladores y nos imaginamos lo que habrá pasado. Los informes recogidos no contradicen nuestras suposiciones: En los balcones del círculo, los candelabros de Cavanilles iluminando la exaltación de éste. En la calle, los empleados municipales disparando cohetes con dinamita.—Por poco queman una casa. La música municipal dejando oír sus acordes. Sólo faltaba D. Antonio en medio del arroyo gritando: —¡Viva yo!

¡Sigan Vds. pasmándose. Continúa el organillo del cacique diciendo: «...que ha venido el representante de una

insultan á quien pretenda ponerles correctivo. Y si al injuriar al adversario ofenden al que se limita á vivir de su trabajo sin meterse con nadie.... ¡Pues lo hacen con toda tranquilidad! Así son los esbirros del caciquismo. Así son los que escriben en un papel indigno y... emético, contra cuantos pueden hacerles sombra. Sabido es que la imprenta de LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA está arrendada. Que el arrendatario no tiene con nosotros mas compromiso que el de imprimir el periódico. Los pedidos que hace, los trabajos tipográficos que realiza, son de su exclusiva cuenta y riesgo. ¡LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA no debe nada á nadie! Y, sin embargo, sus detractores se atreven á afirmar que tiene deudas y que no puede pagarlas. ¡Ah, bergantes! Para que rabiéis, diremos que LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA no sólo tiene saldadas todas sus cuentas, sino que en su caja hay un sobrante. Pronto llega Navidad y pediréis el aginaldo. Pasaros por el Ancho y no faltará para vosotros algo. Desde el balcón os echaremos un buen puñado de pesetas. Dobles ¿eh? * * Xichh.... ¡Pum! ¡Pum! Chim... chim. Bom... bom. ¡Racatapan! No se sorprendan Vds.; es una fiesta que se hace á sí propio D. Antonio Cavanilles. Se felicita por haber sido elegido Presidente de la Diputación provincial. ¡Qué entusiasmo tan grande siente todo.... D. Antonio! Nadie más que él, por supuesto! Y sus criados. Barba-Azul tenía un cañón. Y D. Antonio tiene un círculo. Y como un reciente y gran luto le impedía iluminar su casa, resolvió iluminar el círculo. Para celebrar eso de su exaltación. ¡Vive Dios que está exaltado de verdad! Era de ver á los criados del buen Antonio corriendo para el círculo con los candelabros de plata de la casa. Después no quisimos ya ver más. Pero oímos los voladores y nos imaginamos lo que habrá pasado. Los informes recogidos no contradicen nuestras suposiciones: En los balcones del círculo, los candelabros de Cavanilles iluminando la exaltación de éste. En la calle, los empleados municipales disparando cohetes con dinamita.—Por poco queman una casa. La música municipal dejando oír sus acordes. Sólo faltaba D. Antonio en medio del arroyo gritando: —¡Viva yo!

¡Sigan Vds. pasmándose. Continúa el organillo del cacique diciendo: «...que ha venido el representante de una

insultan á quien pretenda ponerles correctivo. Y si al injuriar al adversario ofenden al que se limita á vivir de su trabajo sin meterse con nadie.... ¡Pues lo hacen con toda tranquilidad! Así son los esbirros del caciquismo. Así son los que escriben en un papel indigno y... emético, contra cuantos pueden hacerles sombra. Sabido es que la imprenta de LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA está arrendada. Que el arrendatario no tiene con nosotros mas compromiso que el de imprimir el periódico. Los pedidos que hace, los trabajos tipográficos que realiza, son de su exclusiva cuenta y riesgo. ¡LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA no debe nada á nadie! Y, sin embargo, sus detractores se atreven á afirmar que tiene deudas y que no puede pagarlas. ¡Ah, bergantes! Para que rabiéis, diremos que LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA no sólo tiene saldadas todas sus cuentas, sino que en su caja hay un sobrante. Pronto llega Navidad y pediréis el aginaldo. Pasaros por el Ancho y no faltará para vosotros algo. Desde el balcón os echaremos un buen puñado de pesetas. Dobles ¿eh? * * Xichh.... ¡Pum! ¡Pum! Chim... chim. Bom... bom. ¡Racatapan! No se sorprendan Vds.; es una fiesta que se hace á sí propio D. Antonio Cavanilles. Se felicita por haber sido elegido Presidente de la Diputación provincial. ¡Qué entusiasmo tan grande siente todo.... D. Antonio! Nadie más que él, por supuesto! Y sus criados. Barba-Azul tenía un cañón. Y D. Antonio tiene un círculo. Y como un reciente y gran luto le impedía iluminar su casa, resolvió iluminar el círculo. Para celebrar eso de su exaltación. ¡Vive Dios que está exaltado de verdad! Era de ver á los criados del buen Antonio corriendo para el círculo con los candelabros de plata de la casa. Después no quisimos ya ver más. Pero oímos los voladores y nos imaginamos lo que habrá pasado. Los informes recogidos no contradicen nuestras suposiciones: En los balcones del círculo, los candelabros de Cavanilles iluminando la exaltación de éste. En la calle, los empleados municipales disparando cohetes con dinamita.—Por poco queman una casa. La música municipal dejando oír sus acordes. Sólo faltaba D. Antonio en medio del arroyo gritando: —¡Viva yo!

¡Sigan Vds. pasmándose. Continúa el organillo del cacique diciendo: «...que ha venido el representante de una

insultan á quien pretenda ponerles correctivo. Y si al injuriar al adversario ofenden al que se limita á vivir de su trabajo sin meterse con nadie.... ¡Pues lo hacen con toda tranquilidad! Así son los esbirros del caciquismo. Así son los que escriben en un papel indigno y... emético, contra cuantos pueden hacerles sombra. Sabido es que la imprenta de LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA está arrendada. Que el arrendatario no tiene con nosotros mas compromiso que el de imprimir el periódico. Los pedidos que hace, los trabajos tipográficos que realiza, son de su exclusiva cuenta y riesgo. ¡LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA no debe nada á nadie! Y, sin embargo, sus detractores se atreven á afirmar que tiene deudas y que no puede pagarlas. ¡Ah, bergantes! Para que rabiéis, diremos que LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA no sólo tiene saldadas todas sus cuentas, sino que en su caja hay un sobrante. Pronto llega Navidad y pediréis el aginaldo. Pasaros por el Ancho y no faltará para vosotros algo. Desde el balcón os echaremos un buen puñado de pesetas. Dobles ¿eh? * * Xichh.... ¡Pum! ¡Pum! Chim... chim. Bom... bom. ¡Racatapan! No se sorprendan Vds.; es una fiesta que se hace á sí propio D. Antonio Cavanilles. Se felicita por haber sido elegido Presidente de la Diputación provincial. ¡Qué entusiasmo tan grande siente todo.... D. Antonio! Nadie más que él, por supuesto! Y sus criados. Barba-Azul tenía un cañón. Y D. Antonio tiene un círculo. Y como un reciente y gran luto le impedía iluminar su casa, resolvió iluminar el círculo. Para celebrar eso de su exaltación. ¡Vive Dios que está exaltado de verdad! Era de ver á los criados del buen Antonio corriendo para el círculo con los candelabros de plata de la casa. Después no quisimos ya ver más. Pero oímos los voladores y nos imaginamos lo que habrá pasado. Los informes recogidos no contradicen nuestras suposiciones: En los balcones del círculo, los candelabros de Cavanilles iluminando la exaltación de éste. En la calle, los empleados municipales disparando cohetes con dinamita.—Por poco queman una casa. La música municipal dejando oír sus acordes. Sólo faltaba D. Antonio en medio del arroyo gritando: —¡Viva yo!

¡Sigan Vds. pasmándose. Continúa el organillo del cacique diciendo: «...que ha venido el representante de una

insultan á quien pretenda ponerles correctivo. Y si al injuriar al adversario ofenden al que se limita á vivir de su trabajo sin meterse con nadie.... ¡Pues lo hacen con toda tranquilidad! Así son los esbirros del caciquismo. Así son los que escriben en un papel indigno y... emético, contra cuantos pueden hacerles sombra. Sabido es que la imprenta de LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA está arrendada. Que el arrendatario no tiene con nosotros mas compromiso que el de imprimir el periódico. Los pedidos que hace, los trabajos tipográficos que realiza, son de su exclusiva cuenta y riesgo. ¡LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA no debe nada á nadie! Y, sin embargo, sus detractores se atreven á afirmar que tiene deudas y que no puede pagarlas. ¡Ah, bergantes! Para que rabiéis, diremos que LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA no sólo tiene saldadas todas sus cuentas, sino que en su caja hay un sobrante. Pronto llega Navidad y pediréis el aginaldo. Pasaros por el Ancho y no faltará para vosotros algo. Desde el balcón os echaremos un buen puñado de pesetas. Dobles ¿eh? * * Xichh.... ¡Pum! ¡Pum! Chim... chim. Bom... bom. ¡Racatapan! No se sorprendan Vds.; es una fiesta que se hace á sí propio D. Antonio Cavanilles. Se felicita por haber sido elegido Presidente de la Diputación provincial. ¡Qué entusiasmo tan grande siente todo.... D. Antonio! Nadie más que él, por supuesto! Y sus criados. Barba-Azul tenía un cañón. Y D. Antonio tiene un círculo. Y como un reciente y gran luto le impedía iluminar su casa, resolvió iluminar el círculo. Para celebrar eso de su exaltación. ¡Vive Dios que está exaltado de verdad! Era de ver á los criados del buen Antonio corriendo para el círculo con los candelabros de plata de la casa. Después no quisimos ya ver más. Pero oímos los voladores y nos imaginamos lo que habrá pasado. Los informes recogidos no contradicen nuestras suposiciones: En los balcones del círculo, los candelabros de Cavanilles iluminando la exaltación de éste. En la calle, los empleados municipales disparando cohetes con dinamita.—Por poco queman una casa. La música municipal dejando oír sus acordes. Sólo faltaba D. Antonio en medio del arroyo gritando: —¡Viva yo!

¡Sigan Vds. pasmándose. Continúa el organillo del cacique diciendo: «...que ha venido el representante de una

insultan á quien pretenda ponerles correctivo. Y si al injuriar al adversario ofenden al que se limita á vivir de su trabajo sin meterse con nadie.... ¡Pues lo hacen con toda tranquilidad! Así son los esbirros del caciquismo. Así son los que escriben en un papel indigno y... emético, contra cuantos pueden hacerles sombra. Sabido es que la imprenta de LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA está arrendada. Que el arrendatario no tiene con nosotros mas compromiso que el de imprimir el periódico. Los pedidos que hace, los trabajos tipográficos que realiza, son de su exclusiva cuenta y riesgo. ¡LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA no debe nada á nadie! Y, sin embargo, sus detractores se atreven á afirmar que tiene deudas y que no puede pagarlas. ¡Ah, bergantes! Para que rabiéis, diremos que LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA no sólo tiene saldadas todas sus cuentas, sino que en su caja hay un sobrante. Pronto llega Navidad y pediréis el aginaldo. Pasaros por el Ancho y no faltará para vosotros algo. Desde el balcón os echaremos un buen puñado de pesetas. Dobles ¿eh? * * Xichh.... ¡Pum! ¡Pum! Chim... chim. Bom... bom. ¡Racatapan! No se sorprendan Vds.; es una fiesta que se hace á sí propio D. Antonio Cavanilles. Se felicita por haber sido elegido Presidente de la Diputación provincial. ¡Qué entusiasmo tan grande siente todo.... D. Antonio! Nadie más que él, por supuesto! Y sus criados. Barba-Azul tenía un cañón. Y D. Antonio tiene un círculo. Y como un reciente y gran luto le impedía iluminar su casa, resolvió iluminar el círculo. Para celebrar eso de su exaltación. ¡Vive Dios que está exaltado de verdad! Era de ver á los criados del buen Antonio corriendo para el círculo con los candelabros de plata de la casa. Después no quisimos ya ver más. Pero oímos los voladores y nos imaginamos lo que habrá pasado. Los informes recogidos no contradicen nuestras suposiciones: En los balcones del círculo, los candelabros de Cavanilles iluminando la exaltación de éste. En la calle, los empleados municipales disparando cohetes con dinamita.—Por poco queman una casa. La música municipal dejando oír sus acordes. Sólo faltaba D. Antonio en medio del arroyo gritando: —¡Viva yo!

insultan á quien pretenda ponerles correctivo. Y si al injuriar al adversario ofenden al que se limita á vivir de su trabajo sin meterse con nadie.... ¡Pues lo hacen con toda tranquilidad! Así son los esbirros del caciquismo. Así son los que escriben en un papel indigno y... emético, contra cuantos pueden hacerles sombra. Sabido es que la imprenta de LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA está arrendada. Que el arrendatario no tiene con nosotros mas compromiso que el de imprimir el periódico. Los pedidos que hace, los trabajos tipográficos que realiza, son de su exclusiva cuenta y riesgo. ¡LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA no debe nada á nadie! Y, sin embargo, sus detractores se atreven á afirmar que tiene deudas y que no puede pagarlas. ¡Ah, bergantes! Para que rabiéis, diremos que LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA no sólo tiene saldadas todas sus cuentas, sino que en su caja hay un sobrante. Pronto llega Navidad y pediréis el aginaldo. Pasaros por el Ancho y no faltará para vosotros algo. Desde el balcón os echaremos un buen puñado de pesetas. Dobles ¿eh? * * Xichh.... ¡Pum! ¡Pum! Chim... chim. Bom... bom. ¡Racatapan! No se sorprendan Vds.; es una fiesta que se hace á sí propio D. Antonio Cavanilles. Se felicita por haber sido elegido Presidente de la Diputación provincial. ¡Qué entusiasmo tan grande siente todo.... D. Antonio! Nadie más que él, por supuesto! Y sus criados. Barba-Azul tenía un cañón. Y D. Antonio tiene un círculo. Y como un reciente y gran luto le impedía iluminar su casa, resolvió iluminar el círculo. Para celebrar eso de su exaltación. ¡Vive Dios que está exaltado de verdad! Era de ver á los criados del buen Antonio corriendo para el círculo con los candelabros de plata de la casa. Después no quisimos ya ver más. Pero oímos los voladores y nos imaginamos lo que habrá pasado. Los informes recogidos no contradicen nuestras suposiciones: En los balcones del círculo, los candelabros de Cavanilles iluminando la exaltación de éste. En la calle, los empleados municipales disparando cohetes con dinamita.—Por poco queman una casa. La música municipal dejando oír sus acordes. Sólo faltaba D. Antonio en medio del arroyo gritando: —¡Viva yo!

insultan á quien pretenda ponerles correctivo. Y si al injuriar al adversario ofenden al que se limita á vivir de su trabajo sin meterse con nadie.... ¡Pues lo hacen con toda tranquilidad! Así son los esbirros del caciquismo. Así son los que escriben en un papel indigno y... emético, contra cuantos pueden hacerles sombra. Sabido es que la imprenta de LA OPINIÓN DE VILLAVICIOSA está arrendada. Que el arrendatario no tiene con nosotros mas compromiso que el de imprimir

ANUNCIOS.

CESAR L. MANTARAS.
RELOJERO ELECTRICISTA.
CALLE DEL SOL.

Gran surtido de relojes de todas clases: especialidad en composturas ó instalación de aparatos eléctricos á precios economicos. En este establecimiento, se doran, platan y niquelan cuantos objetos se presenten, particularmente los objetos de iglesia.

LA HISTORIA.

Librería, Papelería, Quincallería, Perfumería, efectos de escritorio y depósito de bicicletas

Manuel Fuentes Pando,
(ISLA DE CUBA).

Calle de San Juan de Dios, números 1 y 3.
Remedios.
Calle del Comercio, núm. 15.—Caibarién.
26-13

LA CAMITA DE ORO

TALLER DE EBANISTERÍA Y TAPICERÍA

DE **José García Fernández,**

Fuente Nueva Alta, 8,
OVIEDO.

13

ZAPATERÍA
DE
RAMON DEL CASTILLO,
CALLE DEL SOL
VILLAVICIOSA.

¡Gijoneses!

Tomareis chocolate exquisito y puro, elaborado á brazo por Nolin, si lo comprais en el comercio de **ANGEL CORUGEDO**
Calle del Carmen núm. 45.

SE VENDE

La casa número 37 de la calle del Agua de esta Villa, con todas sus dependencias y huerta á la parte de atrás.

Para mas informes, dirigirse al Procurador D. Feliciano Solares.

Casa de Huéspedes

DE

CARLOS FRAILE,
Calle del Carmen núm. 40
MADRID.

¡Viva Piloña!

Sidra champagne pilonesa. Elaboración especial de Manuel Casanueva Ruidiaz,

Infiesto, Asturias.

Exportación á Cuba y á todas las Repúblicas Hispano-Americanas. Pídase en los cafés, fondas y tiendas de ultramarinos.

LA FLOR DE VILLAVICIOSA.

Chocolates elaborados á brazo de Manuel García

Este nuevo establecimiento montado á la altura de los principales de esta villa, por el acreditado operario

NOLIN,

queda abierto al público en la calle de La Oliva, núm. 1, bajo.

PRECIOS.

Primera clase . . . 8 reales libra.
Segunda id. . . . 7 id. id.
Tercera id. . . . 6 id. id.
Cuarta id. . . . 5 id. id.

Se hacen chocolates desde 8 á 12 reales libra encargándolo.

Elaboración especial. No olvidarse

Calle de La Oliva, número 1, bajo.

SIDRA CHAMPAGNE
PREPARACIÓN ESPECIAL
DE
VALLE, BALLINA Y FERNANDEZ.
VILLAVICIOSA (Asturias).

GRAN
DIPOMA DE HONOR
EN
BRUSELAS.

PROVEEDORES
de la
REAL CASA
GRANDES RECOMPENSAS EN LAS EXPOSICIONES DE

Madrid.

Bruselas.

Smirna.

Premios en las Exposiciones de León, Chicago y Puerto Rico.
EXPORTACION PARA LAS AMERICAS Y FILIPINAS.
Pídase en todos los establecimientos de ultramarinos, restaurants, fondas y cafés.

COMPañIA TRASATLÁNTICA
DE
VAPORES CORREOS ESPAÑOLES,
(Antes de Antonio López y Compañía)

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz, con escalas en Puerto-Rico y Progreso y combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacifico.
Tres salidas mensuales.
El 10 y el 30 de Cádiz.
El 20 de Santander.
Para adquirir más informes, dirigirse, en Villaviciosa, al agente *D. Mariano Balbín y Valdés.*

Marcos 500.000
ó sean aproximadamente
Pesetas 750.000

importa en caso más feliz el Premio Mayor de la 307 Lotería de Hamburgo, garantizada por el Estado. Esta lotería consiste de 110.000 billetes, de los cuales 55.400 serán sorteados sucesivamente con premios en 7 clases. Los premios más grandes son en la

1.ª clase. . .	MARCOS 50.000,	4.ª clase. . .	MARCOS 65.000,
2.ª » . . .	55.000,	5.ª » . . .	70.000,
3.ª » . . .	60.000,	6.ª » . . .	75.000

y en caso más afortunado en la 7.ª clase eventualmente

MARCOS 500.000.
Especialmente
Marcos 300.000, 200.000, 100.000, 75.000,
50.000, 40.000, 20.000, etc.

Cuesta para la 1.ª clase en billete original entero Ptas. 9.—
Medio billete original Ptas. 4.50.

El precio para billetes de las clases siguientes como las demás pormenores se verá del prospecto oficial. Suministramos directamente al interesado los billetes pedidos contra recibo de su importe en billetes de banco, libranzas de Giro Mutuo sobre Madrid ó Barcelona á nuestra orden, que debe venir en sobre fuerte bien lacrado y certificado y verificado el sorteo se manda seguidamente la lista de sorteo. Los pedidos deben dirigirsenos lo más pronto posible, pero en todo caso antes del

10 DE NOVIEMBRE DE 1894.
Valentin y C.ia
Expendeduria general de lotería, Hamburgo, Alemania

Para poder orientarse se envía gratis el prospecto oficial á quien lo solicite.

BAZAR PALACIOS.
II-Corrida-II-Gijón

Primera casa en perfumería extranjera. Grandes surtidos en objetos de fantasia para regalos.

QUINCALLA—BISUTERÍA—JUGUETES
PRECIO FIJO.



Al Pasaje. - Gijón.

Últimas novedades en géneros para señoras y caballeros: sastrería, cortinajes, alfombras y géneros de punto.

TÓNICO-GENITALES
DEL
DOCTOR MORALES.

Célebres píldoras para la completa y segura curación de la

IMPOTENCIA

debilidad, espermatorrea y esterilidad. Cuentan 27 años de éxitos y son el asombro de los enfermos que las emplean. Principales boticas á 30 reales caja, y se remiten por correo á todas partes.

Doctor Morales, Carretas, 39, Madrid.

Café nervino medicinal.

Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buenas boticas, á 3 y 5 pesetas caja.—Se remiten por correo á todas partes.

Doctor Morales, Carretas, 39, Madrid.

Eugenio Balbín Suardiaz,

PERITO AGRÍCOLA OFICIAL.

Se encarga de cuantos trabajos se le confien, relacionados con su carrera, como levantamiento de planos, valoraciones, deslindes, proyectos de cultivos, explotación de bosques, cubicaciones, etc., etc.

Inventarios y liquidaciones.

Honorarios en Colunga y Caravia, 5 pesetas por día; acompañando planos de las fincas, 12 pesetas.

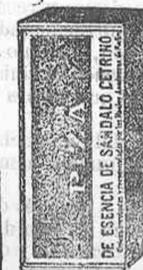
Fuera de los indicados concejos, los honorarios serán convencionales.

CÁPSULAS EUPÉPTICAS
DE
MORRHUOL
PRINCIPIO ACTIVO DEL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
DEL DR. PIZÁ
PRIMER PREPARADOR ESPAÑOL DE DICHO MEDICAMENTO
PREMIADO CON MEDALLA DE ORO EN LA
EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA 1888.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo, contra la tisis pulmonar, reumatismo crónico y nudoso, raquitismo, escrófula, linfatismo y estado caquéctico en general. No contiene el MORRHUOL grasa alguna; puede tomarse en verano lo mismo que en invierno. 10 reales frasco; 12 frascos ó 6 reales. De venta al por mayor y menor: farmacia del autor, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ
MIL PESETAS



al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Diez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Malloreu, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

Tarjetas de visita
á 6 reales el 100 en esta imprenta.